

EE.UU. endurece la regulación de su sistema financiero

El Tesoro propone una reforma a fondo de la supervisión

MARC BASSETS - Pittsburgh. Corresponsal

LA VANGUARDIA, 27.03.09

Toca a su fin la era del todo vale en los mercados financieros, en la que el Gobierno de EE. UU. se abstenía de inmiscuirse en los negocios de Wall Street y consideraba que las apuestas descontroladas eran un pilar irrenunciable del capitalismo norteamericano.

El secretario del Tesoro, Timothy Geithner, anunció ayer una reforma a fondo del sistema financiero destinada a evitar que se repitan los desenfrenos de los últimos años. Además de haber costado al contribuyente centenares de miles de millones de dólares, estos comportamientos fueron una de las causas de la actual recesión mundial.

En vísperas del viaje a Europa para la cumbre del G-20 con el presidente Barack Obama, Geithner presentó el plan, cuyo objetivo es no dejar ningún rincón del sistema financiero fuera del escrutinio estatal.

En la mirilla de la Administración Obama: los *hedge funds* o fondos de alto riesgo y de capital riesgo, así otras entidades que comercian con derivados, productos financieros exóticos que hasta ahora no estaban sometidos a los mismos requisitos que otras entidades financieras.

Ahora los *hedge funds* - que, en realidad, no estuvieron directamente implicados en la crisis actual-no están obligados a registrarse ante la autoridad bursátil, ni a proveer información sobre sus operaciones. Las operaciones con instrumentos como los *credit default swaps* --en el origen del derrumbe de la aseguradora AIG-- se efectúan sin luz ni taquígrafos.

La Administración Obama quiere acabar con la opacidad. Algunos países europeos llevaban años reclamándolo ante la resistencia de Washington.

Estados Unidos, según el secretario del Tesoro, necesita "una reforma amplia". "No arreglos marginales - añadió-,sino unas reglas del juego nuevas".

Si el Congreso aprueba las propuestas, *hedge funds* y entidades similares deberán registrarse ante la autoridad bursátil estadounidense e informar sobre sus operaciones y su deuda, para poder evaluar si suponen un riesgo para el sistema.

Geithner se mostró dispuesto a "trabajar con los europeos en un marco (regulatorio) global" para evitar "la balcanización del sistema en el ámbito global, como la que hemos tenido en el ámbito nacional".

Las propuestas, que se concretarán en las próximas semanas, prevén la creación de una agencia única que vele por la estabilidad. Las entidades que representen un "riesgo sistémico" - es decir, que puedan arrastrar a otras entidades-deberán aumentar la dotación de capital para armarse ante la adversidad.

Las medidas se suman a otras iniciativas recientes, para permitir que el Estado asuma el control de entidades no bancarias y para supervisar las remuneraciones de los directivos.

Geither presentó su reforma cuando aún colea el escándalo por los pagos a los responsables de AIG, aseguradora que no existiría sin el rescate público. El plan topa con el escepticismo de los republicanos contrarios a la expansión gubernamental y del sector de los *hedge funds*.